

Lecturas

La debacle de Arnhem alargó un año la guerra

Viene de la página anterior

Beevor, como era de esperar, brilla con especial intensidad en el relato escalofriante del desembarco, pero no deja en la cuneta los casos de cobardía entre los aliados, el colaboracionismo de algunos franceses, la salvaje represión de las SS ni, por supuesto, lo poco que faltó para que una gran victoria fuera un estrepitoso fracaso. Cargado de humanidad en el relato de carne y hueso, bien documentado para dar la versión alemana, y con momentos bellísimos dentro del horror (los proustianos me entenderán cuando lo lean), este libro es de los que no se olvidan.

No es precisamente una victoria lo que narra **Arnhem**. **Cruzando el Rin 1944-1945**, obra de **Lloyd Clark** publicada por Ariel. En septiembre de 1944, atravesar el río Rin era un paso fundamental para el avance aliado hacia Berlín. La «Operación Market-Garden» llevó a 40.000 hombres tras las líneas enemigas al tiempo que las tropas terrestres se afanaban por llegar para unir-se a ellos. El enemigo climatológico y la combatividad alemana infligieron una dolorosa derrota que haría durar la guerra un año más.

Sin la exhaustividad de Beevor, Clark no se detiene tanto en los detalles y ofrece una visión más global del episodio, lo que sin duda atraerá a lectores que se aproximen por primera vez a este descalabro de los vencedores. Esa forma de sobrevolar la acción sin pisar apenas el inhóspito terreno sirve para tener bastante clara la evolución de unos acontecimientos que, por las características que los envolvieron, resulta especialmente farragosa. Tampoco se limita sólo a momentos muy concretos, relevantes pero no definitivos, como hiciera el citado Ryan en **Un puente lejano**, sino que amplía la perspectiva (es un libro escrito en plano general, sin el zoom beevoriano) para mostrarnos lo que sucedería tiempo después.

Casi olvidado está el papel de los **Espanoles en la Legión Extranjera francesa**, texto de **Joaquín Mañes Postigo** publicado por Inédita y que aporta una interesante y necesaria aproximación a la poco conocida aportación de los exiliados españoles en la historia del célebre cuerpo de élite galo, sobre todo durante la Primera Guerra Mundial y tras la Guerra Civil española. Mañes sabe de lo que escribe y desvela con un potente arsenal de datos las interioridades de un universo donde convivían todas las razas bajo la bandera de la disciplina y la obediencia ciegas.



Los cuatro volúmenes.

Crónica de una muerte anunciada

La narración minimalista de Gordon Lish en Perú

ALFONSO LÓPEZ ALFONSO

Diversificar, como todo en esta vida, tiene sus ventajas y sus inconvenientes. El que diversifica puede enriquecerse con experiencias de más de un campo, pero corre también el riesgo de que las distintas facetas de su trabajo queden tapadas las unas por las otras. **William Maxwell**, por ejemplo, tenía un enorme talento de escritor y como uno de los grandes está reconocido en los Estados Unidos, pero aquí, durante bastante tiempo su obra literaria permaneció tapada por su labor como editor del «New Yorker» —lo fue durante casi cuarenta años y allí trató con la punta de lanza de su generación literaria, gente como **J. D. Salinger** o **John Cheever**—. Con más de 70 años escribió **Adiós, hasta mañana**, una obra maestra absoluta que la editorial Libros del Asteroide ha devuelto no hace mucho a las librerías. En esta novela el narrador que utiliza Maxwell —que como él en aquel momento es un anciano— nos dice que «nuestros sentimientos encontrados son tantos que la vida nunca nos resulta del todo aceptable y tal vez corresponda al narrador reordenar las cosas de modo que se ajusten a tal fin».

Gordon Lish, curiosamente otro editor y magnífico escritor —éste famoso por su trabajo en «Esquire» y por jugar a Pigmalión con **Raymond Carver** siendo la mano que metía la tijera en sus



Perú
Gordon Lish
Periférica, Cáceres,
2009, 222 páginas

escritos—, podría firmar perfectamente la cita de Maxwell, pues en **Perú**, una novela que escribiría alcanzados los 50 años, lo que hace el narrador es justamente tratar de reordenar los detalles de una tarde sangrienta del pasado desde un presente abatido e inseguro. El argumento de **Perú** es tan sencillo como inquietante: una tarde de agosto de 1940 el niño Gordon —obsérvese el engranaje autoficcional—, de 6 años de edad, se va a jugar a casa de su vecino más rico, Andy Lieblich, pero esa tarde Andy está allí con otro amigo, Steven Adinoff, al que Gordon matará con una azada. Esa escena la reconstruirá minuciosamente mucho tiempo después el propio Gordon, cuando ya maduro y padre ve pasar unas imágenes en el televisor que lo devuelven a aquella tarde: «Resulta verdaderamente increíble que una persona caiga al suelo por algo que tú le acabas de hacer, es increíble cuando dejan de hacer lo que estaban haciendo y caen, de golpe, frente a ti».

De estilo minimalista, Gordon Lish es capaz de concentrar en el calor pegajoso de una tarde de verano detalles obsesivos que se alzan en referentes de la complejidad histórica y social de un país como Estados Unidos y que llegan a convertirse en portavoces de la parte más oscura de la naturaleza humana, de la que por supuesto no está a salvo, ni muchísimo menos, la infancia: el negro enorme y silencioso que lava una y otra vez el Buick; la casa en propiedad de los Lieblich contra la casa en alquiler de la familia de Gordon; la niñera, con su sentenciosa lucidez; el silencio y la ambigüedad en torno al crimen; el aspecto de Andy Lieblich, siempre tan cuidado, tan blanco, tan perfumado, tan delicado, frente a la sólida apariencia arrabalera de Gordon; el perro Sir y la hermana de Andy con Gordon en el sótano; Steven Adinoff con su labio leporino, su rara pronunciación y esa madre a la que le aprieta el sujetador. Todo son detalles y más detalles que se engrandecen en el conjunto hasta convertirse en representativos de un mundo que Gordon Lish nos tira a la cara para impactarnos sin piedad.

Perú es una novela cuya maestría está precisamente en que su autor supo masticar muy bien el abismo que hay entre la enormidad de lo que cuenta —el asesinato de un niño cometido por otro niño— y el estilo concentrado, básico, que parece que no cuenta nada, con el que esa enormidad se nos revela.

Música

Pistas musicales para el nuevo año

Lo que pronto sonará en los escenarios asturianos



COSME MARINA

Pese a que la crisis económica se está dejando sentir con dureza en el ámbito de la música clásica, sobre todo por los ajustes de los presupuestos públicos, los próximos meses deparan en Asturias importantes citas para los melómanos. Y, paradójicamente del momento que atravesamos, el público sigue acudiendo a los espectáculos con la fidelidad de siempre, hecho éste que debiera tenerse en cuenta porque es indicativo del mantenimiento de la demanda en un contexto hostil. Quizá porque el crecimiento del sector en Asturias ha sido sostenido en el tiempo y se ha realizado con rigor y calidad. Los públicos no se improvisan y, en este sentido, el Principado es ejemplo nacional de cómo articular una programación conjunta de buen nivel respaldada popularmente.

Se cierra este mes la temporada de ópera del Campoamor con **Simon Boccanegra** de Verdi. A pesar de la caída del cartel de **Carlos Álvarez**, el título promete dejar buen sabor de boca a los siempre in-

saciables aficionados verdianos de la región. En ópera los recortes ya se dejarán sentir con crudeza a partir de septiembre y, pese a ello, dos de las citas adelantadas hace unos días por este diario llaman poderosamente la atención. Tanto la apertura en septiembre con **L'incoronazione di Poppea** de Monteverdi en una nueva producción comandada por **Emilio Sagi** como **Katja Kabanová** de Janáček, que llegará más adelante, pueden convertirse en dos poderosas llamadas de atención más allá del Pajares.

Ahora que termina la temporada de ópera se alza el telón del Festival de Zarzuela del Campoamor, esta vez también con recortes y un título menos. La expectación llegará con la apertura del ciclo en la que por fin se podrá ver una de las producciones más celebradas del madrileño teatro de La Zarzuela, **Los sobrinos del capitán Grant** de Fernández Caballero, que en su reposición madrileña acaba de obtener un nuevo y rotundo éxito en la fresca versión teatral de **Paco Mir**. También en el Campoamor y hasta junio otro festival, el de Ballet, permitirá asistir a una nueva producción de **El lago de los cisnes** con la compañía de **Ángel Corella** y Oviedo Filarmónica en el foso, además de una gala de danza clásica con **Tamara Rojo** como gran protagonista.

La Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias tiene agenda de muy significativo peso estos próximos meses. Promete y mucho en marzo el concierto que dirigirá **Pablo González** en el Jovellanos de Gijón y el Auditorio de Oviedo con el **Don Juan de Strauss** y la **Sinfonía número 12, el año 1917** de Shostakovich. Otro programa doble, también en Gijón y Oviedo, dirigido por **Maximiano Valdés**, incluye la **Misa Glagolítica** de Janáček cerca ya de Semana Santa.

En las Jornadas de piano «Luis G. Iberni» abrirá fuego este mismo mes **Krystian Zimerman** con un monográfico **Chopin** y está despertando interés el regreso de **Maria Juo Pires** en mayo acompañada por una de las grandes formaciones europeas, la Staatskapelle de Weimar. Como complemento, en el ciclo de conciertos, dirigirá por primera vez en el Principado uno de los nombres históricos de la dirección orquestal, Sir **Neville Marriner**, y en abril recalará la gran diva del momento, **Cecilia Bartoli**, con un recital para el que apenas quedan setenta entradas disponibles en taquilla. Esta apretada selección sólo incluye algunas de las citas clave dentro de una densa programación que ubica a Asturias en el mapa de la música clásica y la lírica, dos de los ámbitos clave del mundo de la cultura.